

ESPECIAL DÍA DE LA MUJER
8 MARZO DE 2020

TRES GENERACIONES MISMA VOCACIÓN

Juana Alba, Asunción Vicente Valls y Marta Alba, farmacéuticas castellonenses que cuentan la evolución de la farmacia en estos últimos cien años.



Muchas han sido las mujeres que eligieron la profesión de farmacéutica en nuestra provincia de Castellón. Me dispongo a escuchar historias reales de mujeres que han seguido su vocación y empiezo el recorrido, por los últimos cien años de la profesión de farmacia. .

Entrevisto a tres mujeres farmacéuticas de tres épocas diferentes. Tres mujeres profesionales de la farmacia apasionadas por su trabajo, que han vivido en primera persona, la evolución de la farmacia en los últimos años.

Texto: Myriam Moreno Robledo.



Frascos del Museo José Alba. Foto: M. Moreno

Juana Alba. Licenciada en Farmacia (1963).

FARMACIA ALBA. VILLAVIEJA.

Me dirijo a Villavieja, un pueblo de tres mil habitantes donde me recibe Juana Alba, una mujer de ochenta y seis años que durante toda su vida ha trabajado por y para la farmacia, la única que hay en el pueblo. A pesar de su avanzada edad, Juana es una mujer llena de vida, ahora le ayuda a caminar una muleta, porque en los últimos días tenía molestias en el tobillo. "Pero sólo la utilizo para sentirme más cómoda" puntualiza Juana.

Entro en el interior de las entrañas de una farmacia con decoración antigua, y muy antigua, este año celebran los cien años desde su apertura. En la sala donde hablamos, hay un busto que no nos quita la mirada de encima, es el busto del impulsor de esta saga de farmacéuticos, José Alba. Este busto es un regalo póstumo que le hizo su familia como reconocimiento a su gran labor en la población.

Juana cuenta que "A mi padre le querían mucho porque fue un hombre adelantado a su época y además de ser el farmacéutico del pueblo, formó a muchos jóvenes para que siguieran estudiando" y prosigue "El Ayuntamiento de Villavieja en el año 1981, decidió poner el nombre de mi padre al colegio público de la población, un orgullo para todos nosotros".

Juana Alba se licenció en farmacia en el año 1961, estudió en Madrid durante seis años, "Antes la licenciatura se estudiaba en seis años y fueron años muy bonitos para mí, estudiaba en Madrid y sólo venía a casa dos veces al año, estudié allí porque mi hermana vivía allí" y añade "No éramos muchas mujeres las que estudiábamos en la universidad, en aquella época las mujeres no salían fuera a estudiar, pero yo fui una privilegiada porque mis padres siempre apoyaron que estudiara una carrera".

“

NO ÉRAMOS MUCHAS MUJERES LAS QUE ESTUDIÁBAMOS EN LA UNIVERSIDAD, EN AQUELLA ÉPOCA LAS MUJERES NO SALÍAN FUERA A ESTUDIAR, PERO YO FUI UNA PRIVILEGIADA PORQUE MIS PADRES SIEMPRE APOYARON QUE ESTUDIARA UNA CARRERA”.



Juana Alba. Farmacéutica.

Hacemos un viaje en el tiempo. A pesar de su edad, Juana es una mujer que tiene una memoria privilegiada. Es la cuarta de ocho hermanos, desde pequeña estuvo inmersa en el mundo de la farmacia y con un brillo especial en los ojos me cuenta su infancia "Estaba todo el día en la farmacia, ayudaba a mi padre, pasaba horas en el laboratorio haciendo fórmulas y aprendiendo la esencia de esta profesión".

Estando en Madrid estudiando una oposición para Farmacéutica Titular de Sanidad, recibió la llamada de su padre. Alba me cuenta con emoción "En aquel entonces había pocas farmacias. En 1963 falleció el farmacéutico de Atzeneta del Maestrat, José Forés y su hija Elena, estaba estudiando el último año de farmacéutica. Les dieron un aviso de que si en un mes no encontraban un farmacéutico, cerraban la farmacia. Mi padre me pidió que fuera a trabajar un año a la farmacia de Atzeneta del Maestrat hasta que Elena finalizara los estudios" y así lo hice". Para Juana, el farmacéutico tiene un compromiso con la sociedad y reconoce que en aquellos tiempos había valores "Mi padre lo hizo por que amaba la profesión y tenía que ayudar a la familia Forés."

Juana Alba ha sido una mujer pluriempleada durante toda su vida, además de dirigir la farmacia familiar, ha trabajado muchos años en la Dirección de Laboratorio de la Jefatura Provincial de Sanidad que dependía de la Dirección General de Sanidad de Madrid. Juana se ha adaptado a los cambios que han ido sucediendo en la farmacia en los últimos años y confiesa que "No me gustaba la época en la que se informatizó la dispensación de los medicamentos, porque cuando fallaba la informática no podíamos dispensar el medicamento a nuestros clientes, no veo bien que las máquinas manden de nosotros" se sincera.

Juana piensa que la farmacia de ahora no es cómo la antes y confiesa que "Ahora se venden muchos productos que no creo que sean de primera necesidad. Yo entiendo la farmacia como un centro sanitario para dispensar los medicamentos que el médico prescribe y donde se formula, donde se realizan análisis clínicos, por eso todo lo demás sobra".

Y nuestra entrevista concluye con su lado más humano y admite con orgullo "Todo lo que he conseguido en esta vida ha sido porque mis padres me dieron unos valores tan sólidos que he trabajado mucho y he disfrutado de la vida y de mi profesión".

Museo José Alba Foto M. Moreno.

Frasco con fórmula magistral de José Alba.
Museo José Alba Foto M. Moreno.





Asunción Vicente Valls en su farmacia.

Asunción Vicente Valls. Licenciada en Farmacia (1975).

FARMACIA ASUNCIÓN VICENTE VALLS. CASTELLÓN.

Sigo el recorrido por la historia de las mujeres farmacéuticas de la provincia de Castellón y ahora me dirijo a la capital.

Asunción Vicente Valls, Vicepresidenta de la Junta de Gobierno del ICOFCs, me recibe en la sala de juntas del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Castellón.

Asunción es una farmacéutica de vocación, mujer comprometida con la cultura y con una curiosidad incansable del saber.

Se licenció en farmacia por la Universidad de Granada, en el año 1975, me cuenta que en aquella época sólo se podía estudiar farmacia en Madrid, Santiago, Barcelona y Granada "El año que estudié en Granada éramos muchos estudiantes, tanto hombres como mujeres, y tuve la suerte de aprender de profesores y catedráticos importantes, como Gregorio Valera y Federico Mayor Zaragoza, que en aquel entonces, eran pioneros en la investigación y en sus clases se sentaba cátedra.

Además de aprender de los mejores, impartíamos las clases en los edificios más emblemáticos de Granada" detalla Asunción.

A la pregunta evidente de porqué estudió farmacia, Asunción la responde sin pensar y con convicción "Me gustaba todo, desde la ciencia, la biología, la química y la medicina y en este sentido, farmacia compendia todas estas ciencias y hoy volvería a estudiar farmacia"asegura.

Asunción es una mujer culta que se ha adaptado a los tiempos, su carácter abierto y trabajador, le llevó a abrir su propia farmacia. Me cuenta cómo fueron los años en los que decidió abrir su oficina comunitaria "Empecé de cero porque en mi familia no hay farmacéuticos, fueron unos años de mucho trabajo.

“

“EMPECÉ DE CERO PORQUE EN MI FAMILIA NO HAY FARMACÉUTICOS. FUERON UNOS AÑOS DE MUCHO TRABAJO”



En los años ochenta sufrí catorce atracos, fue una época difícil con la heroína y otras drogas que marcó un antes y un después en la seguridad de las farmacias” y añade “una de las etapas más difíciles fueron los años en los que se produjo los impagos de la Consellería de Sanidad”.

Asunción recuerda su trayectoria profesional con entusiasmo “incluso en los tiempos difíciles siempre conseguimos salir adelante con mucho trabajo” asegura.

Para Asunción Vicente Valls la receta electrónica supuso un cambio muy importante en la farmacia y cuenta que “Castellón fue la primera provincia de España que tuvo receta todos los municipios al 100% en un tiempo récord” y añade que “la receta electrónica facilitó la praxis profesional, porque hizo que no hubiera errores ni confusiones en el cobro de recetas y facilitó la facturación”.

Asimismo, a pesar de ser de generaciones distintas Asunción coincide con Juana Alba en que la farmacia es un espacio sanitario de servicio a la salud y que el farmacéutico es una figura muy cercana para el ciudadano y añade “Estamos en contacto con el paciente y para el ciudadano somos una figura profesional accesible. Los farmacéuticos damos consejos porque tenemos los conocimientos para hacerlo, aunque por supuesto, sabemos cuáles son nuestros límites”.

Además de ejercer su trabajo de farmacéutica Asunción tiene un gusto especial por la literatura, las letras, la cultura en general y desde el Colegio Oficial de Farmacéuticos organiza actos culturales con el objetivo de acercar la cultura a la sociedad castellanense.

Presentación del libro 'Tombatossals y las plantas'



Asunción Vicente Valls con Sergio Marco Peiró



Marta Alba, en el centro de la foto con sus auxiliares de farmacia.

Marta Alba. Licenciada en Farmacia (2003).

FARMACIA ALBA. VILLAVIEJA.

Y sigo mi recorrido en el tiempo.

La visión más actual de la oficina comunitaria lo encuentro de la mano de Marta Alba, que me recibe en la farmacia de Villavieja, heredada de su tía Juana Alba.

Marta se licenció en farmacia por la Universidad de Farmacia en Burjassot en el año 2003. Desde pequeña ha estado en la farmacia familiar y ha cambiado las horas de juego por las horas a formular "Recuerdo que en la farmacia había una mesa grande con una balanza, frascos de cristal, polvos, etc, porque se formulaba todo y nosotros, mi hermano y yo, ayudábamos a mi tía a hacer bolas de algodón, jarabes, supositorios, etc" relata con una sonrisa.

En su caso, estudió farmacia porque consideraba que era la opción más cómoda "Estudié farmacia porque además de que me gustaba, al tener mi tía la farmacia sabía que luego pasaría a ser de la familia, por motivos personales ésa era la opción más cómoda para mí".

Marta ofrece a los clientes un servicio de veinticuatro horas y comenta "nosotros estamos 24 horas al servicio del usuario, en la puerta dejo mi número de móvil porque al ser una población pequeña, intentamos dar servicio a nuestros vecinos". Esta decisión de servicio público ha hecho que Marta y su familia trabajen incansablemente y han sabido conciliar la vida familiar con el trabajo de la farmacia.

66

ESTUDIÉ FARMACIA PORQUE ADEMÁS DE QUE ME GUSTABA, AL TENER MI TÍA LA FARMACIA SABÍA QUE LUEGO PASARÍA A SER DE LA FAMILIA, POR MOTIVOS PERSONALES ÉSA ERA LA OPCIÓN MÁS CÓMODA PARA MÍ".

Museo José Alba. Faracia Alba. Villavieja.
Foto: M. Moreno



Para Marta la oficina comunitaria ha cambiado mucho en los últimos años cuenta que "Ahora tenemos que vender muchos otros productos que no son sólo medicamentos, como, por ejemplo, productos de cosmética y cuidado de la piel, puericultura, etc.

En ese sentido, a veces tenemos que hacer promociones para que el producto salga adelante y mi tía, aunque actualmente no ejerce, discrepa con esta visión" y añade "Antes se factura más aunque se vendía menos volumen, ahora vendemos más volumen pero generamos menos ganancias".

La perspectiva de Marta es realista, aún así, considera que "La farmacia sigue siendo un centro sanitario donde la mayoría de los clientes confían en nosotros, somos psicólogos, consejeros e incluso, en algunos casos, se crean relaciones de amistad con nuestros clientes y ante todo, es un trabajo muy agradecido, porque sientes que la gente te valora y te respeta".



Equipo de trabajadores de la Farmacia Ortopedia Alba.